

las que tienen que ir levantando al teatro español contemporáneo y dándole el rango y el tono que siempre tuvo y que hoy, por fortuna, y *Alberto* es buena prueba, no ha perdido del todo.

J. S.

"INVESTIGACIONES MADRILEÑAS", por el CONDE DE
POLENTINOS.—Ediciones de la Sección de Cultura
del Ayuntamiento de Madrid.—1949.

Pura y rígida investigación es la norma que preside toda la obra de D. Aurelio Colmenares, conde de Polentinos. Gran enamorado de Madrid y de su historia, Polentinos trabajó mucho, y lo hizo bien, a lo largo de toda una amplia vida, en que los temas históricos fueron los que consumieron por entero sus afanes de investigador. En el trabajo diario de la investigación, Polentinos buscó como temas predilectos el Madrid histórico y monumental.

Aquellos de los edificios cargados de grandeza histórica y de singular belleza arquitectónica son en los que D. Aurelio Colmenares centró su labor minuciosa y atenta, que está siempre a la busca, a la «caza» del dato, que por minúsculo que sea, ya que cuantos más acumule mayor valor y rigor ha de tener su trabajo, mejor prefiere. Y así, hoy, al repasar aquellos en torno a la Casa de las Siete Chimeneas, a las Salesas Reales o a la Casa de Panadería, nos asombra su alarde erudito, que hace de los mismos obras a las que será difícil añadir, por mucho que se investigue en las bibliotecas y en los archivos, algo más de lo que sobre ellos nos ha dejado escrito su autor.

Frente a la vena lírica de Emilio Carrere y la historia poetizada de Pedro de Répide, el Conde de Polentinos es un historiador más rígido, menos para el gran público que aquellos otros. Su prosa es correcta, y está cargada de noticias exactas, de hechos y sucesos que han pasado tal cual son desde la crónica remotísima a las cuartillas, para formar artículos, monografías y libros.

También de vez en cuando D. Aurelio Colmenares dejaba su pluma de puro historiador y tomaba otra en que se aliaba este tono con el del articulista literario. En tales ocasiones, que no se repetían con frecuencia, nos daba trabajos como «El pino solitario de la calle de Alcalá», dotados de un singular encanto y una notable belleza.

En esta tarea que el Ayuntamiento madrileño viene realizando de la salvación de textos periodísticos y de revistas de los cronistas que fueron de la Villa, ha sido un singular acierto el recoger los trabajos del Conde de Polentinos.

Escritor de rango e investigador de altura, Polentinos merecía —y Tomás Gistáu, presidente de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento ha tenido el acierto de comprenderlo— que su firma entrase en zonas de grandes lectores y, a la par, que su obra se agrupase en esta Colección que está formando nuestro Ayuntamiento, y que constituye la mejor y más completa historia de la Villa, vista por nuestros contemporáneos.

Carrere, Répide y Polentinos, y muy pronto D. Mariano García Cortés, serán los adelantados de esta Colección histórico-literaria que loa y honra a Madrid. De esta serie de libros que, con una singular belleza en su presentación —felicitemos efusivamente a Artes Gráficas Municipales y a su gerente, D. Francisco Matallana—, guardan dentro de sí trabajos que no podían, no debían perderse para la posteridad. Lírica e historia que son cante grande y cante chico a Madrid, la Villa que todos, ayer y hoy, también mañana, cantaron y cantarán con todos los metros de la poética y con todos los ritmos de la canción.

J. S.

"HABLANDO CON LAS MADRES", por el Dr. J. GARRIDO
LESTACHE.—La Editora Católica, S. A. 1949.

Saber dar emoción a un libro científico es tarea no en extremo fácil. Es trabajo éste que tiene que llevar a cabo un hombre que conozca el tema científico a fondo, y a la vez tener una pluma ducha en lides literarias. Este doble caso se ha producido ahora en la persona del Dr. Garrido Lestache, quien a una copiosa bibliografía pura y rigurosamente científica viene a añadir ahora un libro que, entrando de lleno en ésta, tiene también, por el tono con que está escrito y por el gran público a quien se dirige, un indudable aire literario.

Hablando con las madres son diálogos y estampas de cada día. Charlas sencillas del médico con la madre y la abuela y en las que el único tema es el hijo. El niño desde la cuna hasta que pierde ese dulce apelativo, es de lo que habla el doctor con los padres y